

50 AÑOS DE ASOCAÑA: MEDIO SIGLO APORTANDO AL PROGRESO DEL PAÍS

- Quiero agradecerles su presencia en esta celebración. Gracias por compartir con nosotros la conmemoración de medio siglo de trabajo y esfuerzo, de compromiso y aporte al desarrollo del Valle del Cauca y de Colombia. Hemos sido protagonistas de la consolidación de una agroindustria pujante y sólida, que trabaja día a día de la mano de sus colaboradores, para procesar la caña y convertirla en una fuente de generación de progreso. Un trabajo que se ha traducido en más empleo, educación, vivienda, divisas, crecimiento agrícola e industrial y sobre todo progreso... porque eso es lo que ha significado Asocaña durante medio siglo.
- En Colombia, la producción industrial de azúcar se inició el primero de enero del año 1901, con una capacidad de fabricación de 1.500 toneladas anuales. Antes de eso, el dulce de la caña era extraído a través de técnicas rudimentarias que daban como resultado panela y el llamado azúcar de pan, unos terrones morenos que se obtenían al extraerle el melao de la caña a los cristales de azúcar por mera gravedad.
- Posteriormente, en 1959, la producción llegó a 270 mil toneladas de azúcar. Las exportaciones, si bien había años en las que representaban el 25% de lo fabricado, había otros en los que no se exportaba nada pues la producción, en general, era sólo suficiente para atender la demanda nacional. Ese año fue fundada Asocaña, como resultado de la necesidad del sector de aglutinar esfuerzos alrededor de objetivos comunes y el interés por evolucionar de manera ordenada. Mencionar a quienes intervinieron en su fundación y consolidación, me significaría el riesgo de dejar por fuera a muchos de los destacados personajes y empresarios que han participado en este esfuerzo colectivo.
- Desde 1960, el año siguiente a la fundación de Asocaña, Colombia se convirtió en un exportador neto y constante de azúcar. El manejo de más de 50 mil toneladas de azúcar de exportación constituía un reto logístico para la época, tanto por la infraestructura disponible como por la carencia de los recursos técnicos existentes. Como respuesta a esa necesidad surgió en 1964 Colombiana de Mieles, que entraría a prestar servicios para el mercado externo tanto de azúcares como de mieles. En 1988 Colmieles se convirtió en la actual comercializadora internacional de azúcares y mieles S.A., Ciamsa, que ha jugado un papel muy importante en el manejo de la operación logística de las exportaciones. En la actualidad, Colombia

es uno de los diez mayores exportadores de azúcar del mundo, con cantidades que este año superarán las 900 mil toneladas y los 300 millones de dólares. En el sector agrícola sólo las exportaciones de banano superan en volumen a las de azúcar. Para esto, en Buenaventura existe un muelle especializado para azúcar y una gran infraestructura de almacenamiento. El transporte del azúcar de exportación al puerto demanda alrededor de 30 mil viajes anuales de tractomula, cuyos fletes cuestan más de 15 millones de dólares.

- En materia de mejoramiento de variedades agrícolas, los ingenios adelantaban sus propias investigaciones y desarrollaban sus propias variedades o adaptaban las que ellos mismos importaban. A pesar de los buenos resultados individuales, esto generaba dispersión de esfuerzos y multiplicación de los altos costos que de por sí trae consigo la labor de investigación. Asocaña y el sector acogieron positivamente la recomendación de un estudio de Fedesarrollo de mediados de los años setenta, de crear una entidad común dedicada a la labor científica e investigativa. Fue así como en 1977 se fundó el Centro de Investigación de la Caña de Azúcar, Cenicaña, como parte integral del sector, con un esquema de financiación que es modelo de unión entre cultivadores e ingenios, quienes sin excepción, aportan más de 10 mil millones de pesos al año para programas de investigación en variedades de caña de azúcar, en agronomía y en procesos de fábrica.
- En lo relativo a la transferencia de tecnología, Asocaña apoyó en 1977 la constitución de la asociación colombiana de técnicos de la caña de azúcar, Tecnicaña, entidad que agrupa a los profesionales del sector y que promueve la difusión del conocimiento, como un gran complemento de las labores de Cenicaña. Son famosos hoy en día sus congresos anuales para promover la transferencia de conocimientos técnicos, con la participación de científicos y expertos nacionales e internacionales.
- La visión empresarial, la estructura organizacional del sector, las inversiones en tecnología, los avances en investigación y un grupo inmejorable de colaboradores en todas las áreas, han llevado a que en la actualidad, sean más de 200 mil las hectáreas sembradas en caña a lo largo de 4 departamentos, Valle del Cauca, Cauca, Risaralda y Caldas. Del área total, el 25% es propiedad de los ingenios y la mayoría, el 75% restante, es propiedad de los cultivadores de caña, eslabón esencial de la cadena del azúcar, que con esfuerzo y dedicación provee de materia prima a los ingenios azucareros. .

- De ser un sector exclusivamente productor de azúcar y con tímidas e intermitentes incursiones al mercado internacional, pasamos a producir anualmente más de 2 millones y medio de toneladas de azúcar, 250 mil toneladas de melazas, 300 millones de litros de etanol, más de 100 mega vatios de energía generada, y miles de toneladas de abonos agrícolas producidos a partir de los residuos de la fabricación de azúcar y de etanol.
- Nos hemos consolidado como un sector estratégico para Colombia, como motor de diversificación de fuentes energéticas. El resultado: azúcar como fuente de energía para los colombianos, etanol como energía renovable para los automóviles y electricidad limpia para miles de hogares en el país.
- El aporte del sector azucarero al progreso de la región cubre muchas áreas. Ya Fedesarrollo, en el panel social de esta mañana, cuantificó gran parte de lo que este sector representa para la economía de la región y, por consiguiente, del país mismo. Por cada empleo que se origina en el proceso industrial de fabricación de azúcar, se generan 28 empleos en la parte anterior de la cadena, que incluye el cultivo de caña, la cosecha y las operaciones de cientos de proveedores involucrados de manera directa e indirecta en la producción de azúcar, etanol y energía eléctrica.
- El sector contribuye de manera importante con sus impuestos a las finanzas del país, del departamento y en especial de los municipios de su área de influencia. En varios de ellos aportan más del 80% de sus ingresos tributarios. Según Fedesarrollo, cada peso que pagan los ingenios de impuestos a la producción, se traduce en 10 veces más impuestos pagados por las actividades del resto de la cadena. En cuanto a su contribución al PIB, según el mismo estudio, por cada peso de valor agregado generado por los ingenios, se genera 4 veces más valor agregado a la economía, debido al efecto multiplicador que tiene la actividad azucarera sobre el resto de sectores económicos.
- No puedo dejar de hacer mención al gran sentido social del sector, a lo cual se va a referir de una manera amplia el Doctor Luis Fernando Londoño. Tal y como usted lo recomienda señor Presidente, en el tema de Responsabilidad Social: “Nuestro objetivo es que Colombia sea un País líder en inversión con responsabilidad social. Ésta significa transparencia en las relaciones entre inversionistas y el Estado, compromiso con el bienestar comunitario, por ejemplo en temas ambientales,

fraternidad en las relaciones laborales por oposición al odio de clases y al capitalismo salvaje, y además el concepto del capital como factor de creación de riqueza social y no como activo de especulación”. Trabajamos incesantemente para hacer de esta industria un ejemplo para Colombia en Responsabilidad Social Empresarial

- En nuestras manos, ha estado la responsabilidad de hacer de este un sector más competitivo a nivel mundial. Hoy podemos decir que hemos cumplido la tarea, porque producimos más y mejor caña para más y mejores productos. En otros frentes, por fuera de nuestro manejo, tenemos algunas inquietudes que nos hacen plantearles de una manera respetuosa, retos a las autoridades responsables:
 - La revaluación, que ha contrarrestado los aumentos de productividad y ha disminuido la competitividad internacional al punto de haber estimulado las importaciones de un producto como el azúcar, que se produce en Colombia en una cantidad muy superior a la demanda nacional. La tasa de cambio tiene incidencia en el 100% de las ventas de este sector.
 - A su vez, el alto costo de los fletes internos y las dificultades logísticas para el transporte de carga, entre los ingenios y Buenaventura, son factores que han erosionado en gran magnitud la competitividad internacional. Por su parte, si bien entendemos la necesidad de efectuar controles a la carga de exportación, la capacidad de los organismos de control debe ir de la mano con las necesidades del sector exportador de aumentar sus despachos al mercado internacional de forma oportuna y eficiente.
 - Es necesario mantener en el largo plazo la estabilidad en las reglas de juego para el establecimiento del precio del etanol y su respectiva mezcla con la gasolina. Estas reglas ya están trazadas por el señor presidente Uribe a través del Conpes de biocombustibles. La estabilidad en ellas es parte vital de la toma de decisiones de inversión en otras regiones del país. De igual manera, es crucial la estabilidad en las reglas de juego en las resoluciones de la CREG para la cogeneración de energía a partir de materia prima renovable como el bagazo. En este frente se debe estimular la inversión de tal manera que el país continúe su diversificación de fuentes energéticas y su capacidad de generar excedentes para exportar.

- Por su parte, el acceso preferencial a otros mercados es una necesidad imperiosa luego de las constantes restricciones a la libre circulación del azúcar colombiano en los países de la comunidad andina. Por eso reconocemos el gran esfuerzo del gobierno durante las negociaciones internacionales, al buscar mayor acceso para el azúcar colombiano. En el acuerdo con Canadá el gobierno logró liberar para Colombia la exportación de azúcar blanco y, en la negociación actual con la Unión Europea, ha sido claro en que uno de los productos de interés es el azúcar, por lo cual esperamos resultados positivos en este frente.
- En cualquier caso, ha sido muy importante el avance del país gracias al mejoramiento de las condiciones para invertir, como resultado de la política de seguridad democrática del presidente Uribe. Gracias a ello, en los últimos 7 años los ingenios hemos realizado inversiones superiores a los mil millones de dólares, en destilerías de etanol, en equipos de cogeneración de energía, en adecuación de tierras, en reposición de maquinarias y equipos y en el desarrollo, adquisición e implementación de nuevas tecnologías tanto de campo como de fábrica.
- El deseo de generar mayor progreso para la región no se detiene, y es la razón por la cual, en el corto y mediano plazo, vamos a invertir en el aumento de la capacidad de generación de energía eléctrica limpia a partir de bagazo, en sistemas avanzados de riego, en investigación, en programas de protección y conservación del agua, en diversos programas sociales con énfasis en educación y vivienda, y en biotecnología como una nueva fuente de crecimiento, que nos permita consolidarnos como parte fundamental del desarrollo sostenible de la región y del país, este compromiso nos ha llevado a ser ejemplo empresarial y a constituirnos en un sector sólido, que ha crecido de la mano de los trabajadores y ha hecho de Colombia un mejor país.
- Hoy quiero dar gracias a Dios por iluminar, por guiar, por darles el discernimiento y la sabiduría a todas las personas que han sido gestoras de una u otra manera, para hacer de esta agroindustria azucarera una fuente de desarrollo para su región y para su país.
- A ustedes muchas gracias.